

LA VIDA DE LAZARILLO DE TORMES

y de sus fortunas y adversidades

(1554).

ESTRUCTURA DE LA OBRA:

Empieza con un Prólogo breve en el que con un estilo un tanto pedante, con citas de clásicos, dice el narrador protagonista a Vuestra merced que le va a contar el “caso” tal y como se supone que éste se lo ha pedido. Afirma el personaje que para ser correctamente entendido, va a contar el caso desde el principio. No se sabe aún a qué se refiere o qué quiere decir eso del “caso”.

En todo caso, y valga la repetición, Lázaro, que es un hombre adulto en el Prólogo, retrocede en el tiempo- o lo que es lo mismo, hace un “flash back”, como se dice en cine- y empieza a contar su vida desde el principio, desde su nacimiento en el molino del río Tormes hasta el momento en el que escribe, cuando ya es un hombre bien situado, casado y “cornudo” (esto no se lo pongas; di que es un hombre sin honra).

O sea, que el cuerpo central de la obra que consta de siete tratados es un relato que narra el paso de LAZARILLO a LÁZARO.

RESUMEN DE LOS SIETE TRATADOS

T.1. Cuenta que nació en el río, de ahí su apellido. Dice quiénes fueron sus padres y por qué su madre lo dejó en Salamanca a cargo de un amo, el ciego.

El ciego es un mendigo, astuto, avaro y cruel que se dedica a rezar por las personas que se lo encargan y pagan, que puede decir a una embarazada si tiene niño o niña, y hacer otras cosas que lo llevan de un lugar a otro. Por eso, cuando ya no reciben mucha limosna, deciden salir de Salamanca e ir hacia Toledo.

Con él pasará mucha hambre, el tema más recurrente en los tres primeros capítulos, recibirá muchas palizas, pero aprenderá muchas cosas por lo que lo recordará siempre.

Anécdotas:

- Golpe con el toro de piedra que hay saliendo de Salamanca (aún existe): Lázaro obedece y pone su oreja sobre el toro. El ciego le da un golpe tal contra él que lo deja casi sin sentido. Es el momento en que Lazarillo pierde su inocencia, y piensa que tiene que espabilar pues está solo en el mundo.

El golpe que es el inicio de la relación con el ciego, tiene carácter premonitorio (Lázaro acaba cornudo).

- Jarro de vino: Lázaro busca una pajita para poder beber a distancia el vino que el ciego no le ofrece. Cuando el ciego se da cuenta, Lázaro hace una fuentecilla- un agujerito- en el jarro, la tapa con una bolita de cera. Cuando quiere beber, hace que tiene frío y se coloca entre las piernas del ciego. Como están al fuego, la cera se derrite y empieza a “manar” el vino, que el niño bebe con los ojos cerrados porque le sabe a gloria. El ciego se da cuenta de que no le dura el

vino, pero como es taimado, espera el momento idóneo para vengarse. Cuando Lázaro está más embebido bebiendo vino, le deja caer el jarro encima de la cara, con que se queda sin dientes y con la cara llena de heridas que le cura con vino. Le dice el ciego al niño que lo que le hirió le cura y da salud. Le dice también premonitoriamente que vivirá del vino.

- Racimo de uvas. Cuando van de camino, como debe de ser la época de la vendimia, les dan un racimo. El ciego pacta con Lázaro comer de una en una los dos. Al poco de empezar, el ciego empieza a coger de dos en dos; Lázaro no dice nada y coge de tres en tres. Acaban el racimo y el ciego le dice al niño que ha cogido de tres en tres. Lázaro no se explica cómo lo sabe; el ciego le dice- y lo deja admirado por su astucia- :”porque yo cogía de dos en dos y tú callabas”.
- Episodio del nabo. Dan una longaniza al ciego y la pone a asar pinchada en un palo al fuego. Están en una taberna. Lázaro va a buscar el vino y le da el cambiazo de la longaniza por un nabo (se lo pincha en el palo. El ciego está dándole vueltas para que quede bien asadito). Lázaro se come la longaniza. Cuando el ciego se da cuenta, le mete su nariz hasta la garganta del niño (en ese momento estuvo poco hábil, como reconoce él mismo, porque podía haberle mordido y haberse escapado), y se la hace vomitar, después de lo cual, recibe otra paliza.

Harto de tantos golpes, Lázaro decide abandonar a su amo pero antes piensa en cómo vengarse. Lo lleva siempre por los peores caminos , con más piedras y más charcos. Finalmente, un día le dice que hay un arroyo y que debe coger carrerilla para saltarlo. Lo coloca enfrente de una columna. El ciego va como toro (otra vez el mismo animal), embiste contra el pilar y se queda

descalabrado. Lázaro lo deja medio muerto, no le ayuda y se marcha riendo y diciendo : “y cómo ¿olistéis la longaniza y no esto?”.

POR TANTO, EL CAPÍTULO EMPIEZA Y TERMINA CON UN GOLPE CONTRA UNA PIEDRA PERO LOS PERSONAJES INTERCAMBIAN SUS PAPELES. ES LÁZARO QUIEN AL FINAL VENDE AL CIEGO. LO SUPERA EN ASTUCIA .

T. 2. Sirve al clérigo de Maqueda (pueblo de la provincia de Toledo) que lo ve por la calle y lo contrata de monaguillo.

Con éste, el hambre fue a más. Sólo le da una cebolla cruda a la semana, y le deja roer los huesos que él ha chupado previamente. Únicamente comen bien cuando hay un velatorio. Por eso dice Lázaro que nunca fue más enemigo de la especie humana que en ese momento (está deseando que se muera alguien para comer). Al lado de éste, el ciego era un “Alejandro Magno”, tal era su avaricia.

Es sacerdote pero no cumple nada de lo que predica. Mientras está en la misa, en el momento previo a la Consagración, solo se ocupa de mirar a Lázaro que está pidiendo por la iglesia, para que no se quede con las monedas que echan los fieles. Por tanto, parece misar con poca fe.

Única anécdota: El ARCAZ (=baúl).

Ahí guardaba el clérigo los panes que le daban. Lo cerraba con llave. Lázaro consigue una de un hojalatero. Come un poco de pan cada día. El clérigo se da cuenta de que falta pan y piensa que son ratones. Remienda una y otra vez el arcaz. Lázaro sigue comiendo, pero muy poco, para no ser descubierto. El clérigo le da el pan que cree “ratonado” y le dice que el ratón es cosa limpia.

Finalmente, el clérigo está desesperado por localizar el animal que le come el pan. Cree que es una serpiente y trata de localizarla. Lázaro duerme con la llave en la boca. Como es de esas llaves grandes con un tubo, una noche mientras duerme, el aire sale de su boca de tal manera que produce un silbido. El clérigo piensa que es la culebra y le suelta un garrotazo que deja a Lazarillo inconsciente durante varios días, al cabo de los cuales, lo echa.

T. 3. EL ESCUDERO (Toledo capital).

Llega a la ciudad y vive de las limosnas que le dan porque está malherido por el golpe del clérigo.

Un hidalgo –noble de bajo estamento- de muy buen aspecto lo contrata como criado. Lázaro ve los cielos abiertos porque como se le iban cerrando las heridas, cada vez le daban menos limosna.

En este tratado es muy llamativa la cantidad de veces que se dice la hora que es: lo contrata a las ocho de la mañana, y se van diciendo las horas, una tras otra, horas que se hacen larguísimas porque Lázaro está muerto de hambre. Al llegar a casa, sobre las dos, el escudero le enseña los aposentos vacíos, donde solo hay un camastro que le enseña a hacer, con un colchón “muerto de hambre” -por el escaso relleno-, le indica cómo debe doblar la capa (prenda que marca exteriormente la clase social) . Solo hay una jarra desconchada con agua; ni vino tiene, ni un “arcaz como el de marras” –tal como comenta el protagonista.

Dice que suele desayunar temprano y que no vuelve a comer hasta la noche, con lo cual el niño se sintió el más desafortunado entre los mortales, aunque muy hipócritamente le dice que a él no le importa mucho la comida. Lázaro

saca algunos trozos de pan de las limosnas y mientras los come, el pobre hidalgo lo mira con ojos hambrientos... Lázaro le da un trozo que el otro come vorazmente. O SEA, YA NO ES QUE EL AMO NO ALIMENTE AL CRIADO, SINO QUE ES EL CRIADO QUIEN TIENE QUE ALIMENTAR AL AMO.

Es un personaje al que el narrador trata con ternura y por el que Lazarillo siente lástima: Un noble que cuida las apariencias, el porte, que habla con el criado y le pregunta por su familia (a lo que Lázaro contesta “lo mejor que mentir supe”), que le cuenta al chico cuáles son sus propiedades (todas miserables: un palomar derribado, unas tierras yermas...), y al que comenta que salió de su tierra natal porque se sintió agraviado porque un vecino no lo había saludado quitándose el sombrero. Todo eso es incomprensible para Lázaro, que no se explica que un detalle tan nimio pueda provocar el abandono del solar propio. Para el noble, el honor es lo primero de todo, y no consentirá nunca que nadie le cause ningún desdoro PERO COMO SE VE, NO HAY NADA, TODO ES MERA APARIENCIA. COMO TAL ARISTÓCRATA, NO PUEDE TRABAJAR Y MUCHO MENOS, PEDIR LIMOSNA.

Anécdotas más curiosas:

Lázaro ve salir a su amo de mañana muy gallardo. Está solo todo el día y come de lo que le dan. En una ocasión ve pasar un **entierro**. Una mujer va llorando detrás del muerto, mientras grita:” ¿Adónde te llevan, a la casa donde no se come ni se bebe?”, refiriéndose a que lo llevan al foso (o sea, a la tumba). Lázaro, que aún es un niño, piensa que lo van a llevar a la casa del escudero, así que va corriendo y cierra la puerta con llave para que no le traigan al difunto.

Esto se lo cuenta al hidalgo, que se ríe de la ingenuidad del chaval.

Finalmente, un día habiendo salido el amo, vienen a reclamar el alquiler los dueños de la casa. Lázaro no puede hacerse cargo, dice por dónde se había ido, y queda otra vez solo. El amo abandonó al criado.

CARACTERÍSTICAS DE LO VISTO HASTA AHORA

- LOS TRES PRIMEROS TRATADOS SON LOS MÁS EXTENSOS Y ELLO SE DEBE A QUE SON LOS QUE FORJAN EL CARÁCTER DEL PROTAGONISTA, QUE TIENE QUE VALERSE DE LA ASTUCIA, EL ENGAÑO, LA MENTIRA PARA COMER, QUE VE QUE LOS CLÉRIGOS NO PRACTICAN LA CARIDAD QUE PREDICAN, Y QUE LOS NOBLES NO SON MÁS QUE PURA FACHA (APARIENCIA).
- LOS TRES PRIMEROS CAPÍTULOS CONFORMAN **EL CICLO DEL HAMBRE.** PASA MÁS HAMBRE CUANTO MÁS ALTA SEA LA EXTRACCIÓN SOCIAL DEL AMO (a más alta clase, menos comida). Pasa de ser mozo de un mendigo, de un clérigo a ser de un noble (recorre todos los escalafones de la sociedad. No se salva nadie).
- Todo ello pinta un retrato desolador de la sociedad castellana de la época, muerta de hambre y en la que se sobrevive gracias a la picaresca.

T. 4. Es criado de un Fraile de la Merced, al que le gusta más andar por la calle que estar en el convento; a quien las mujeres llaman “pariente” (¿?), y al que Lázaro deja por unas “cosillas que no dice” (no se sabe muy bien qué quiere decir con eso; algunos críticos quieren ver una posible pederastia).

Nunca vuelve a hablar del hambre.

Es la **primera vez que va calzado** , pues este le da los primeros zapatos de su vida.

Empiezan a mejorar las condiciones de vida de Lázaro.

T.5. BULDERO.

El buldero no es un clérigo pero está relacionado con la Iglesia. Vive de vender unas estampitas (bulas) que compran los fieles. El sacerdote de cada iglesia le deja predicar la bula o sea, le deja utilizar el púlpito para contar a los feligreses los beneficios que provocan las bulas a quien las compra, se supone que todo ello a cambio de un porcentaje de las ganancias.

Este capítulo vuelve a ser extenso, porque Lázaro aprende una última cosa: la importancia de saber callar.

Como no vende ninguna bula, el buldero organiza una estrategia con el alguacil – hombre que representa el Orden Público- , engaño que Lázaro no descubre hasta el final.

Se enfrentan por cuestiones de juego los dos compinches en el mesón la noche anterior delante de muchos testigos. Casi llegan a las manos y son los presentes quienes tienen que separarlos. A la mañana siguiente, mientras el buldero está predicando, entra el alguacil en la iglesia gritando y maldiciendo la bula y avisando de la estafa. El buldero con cara de fervor, suplica a Dios que envíe alguna señal si la bula es falsa. En ese momento, al alguacil le dan unos espasmos, una especie de ataque epiléptico, echa espumarajos por la boca, ante un público aterrado. El buldero baja y le pone la estampita encima del pecho al alguacil, lo que apacigua y calma al “enfermo”.

Como es de suponer, vende bulas a montones. Lázaro está sorprendido.

La noche siguiente contempla atónito que el buldero y el alguacil están cenando juntos brindando por el éxito. Lázaro no dice nada y es cómplice en adelante, de la estafa.

T. 6: Sirve a un artesano (maestro de pintar panderos) de quien apenas dice nada y después es criado de un CAPELLÁN. Con él dice Lázaro que sube el primer escalón(en la escala social): El capellán le enseña a pregonar agua, es decir a llevarla por las calles y servirla por las casas. Le va muy bien porque “su boca es medida”. El capellán le deja un burro para llevar los cántaros, le pide un tanto fijo a la semana; todo lo que gane de más, será para él.

Se compra hábito de hombre de bien. Él sabe que el hábito sí hace al monje (casi puede decirse que el monje o cualquier otra persona es sólo hábito, vistas las experiencias vividas) y se compra lo que le había gustado del pobre hidalgo: capa, jubón y espada. Como se ve tan bien, deja al capellán y se va por su cuenta.

T.7. Entra al servicio de un alguacil (ya habíamos visto uno en el tratado cuarto), pero lo abandona pronto porque los un día los persiguieron a pedradas unos ladrones. Lázaro consigue escapar, dejando a su amo a manos de los delincuentes.

O SEA, Y DESPUÉS DE LO QUE LA VIDA LE FUE ENSEÑANDO, LÁZARO ES MENTIROSO, HIPÓCRITA, ESTAFADOR, COBARDE, VENGATIVO Y LADRÓN.

En ese momento, consigue un oficio real que consiste en pregonar vinos. Vive en Toledo y será vino de la Mancha, es decir, “Valdepeñas”, que tenía entonces mucha producción y mucho prestigio (el Rioja se hizo conocido a finales del XIX).

Debe de vender tan bien, que todo el mundo quiere que Lázaro sea su pregonero – lo que hoy llamaríamos su “representante”.

Pues bien, un tal Arcipreste de S. Salvador (arcipreste es un cargo eclesiástico por debajo del obispo), conocido por el Vuestra merced a quien se dirige la larga carta de Lázaro, lo casa con una muchacha que le hacía las faenas domésticas y les busca una casa donde vivir “par de la suya” (pared con pared).

Parece ser que hay rumores de que la mujer de Lázaro “le hace la cama” al cura, ante lo cual, y como llega a oídos de Lázaro, éste se lo pregunta a ella delante del otro; la mujer, agraviada, niega y niega lo que debe de ser evidente. El Arcipreste le aconseja a Lázaro que no se deje llevar por las habladurías si se quiere “arrimar a los buenos” (visto lo visto, parece que la bondad no existe, y que eso de “buenos” alude a los bien situados socialmente, por supuesto, a costa de lo que sea).

Lázaro consiente, y dice que su mujer puede entrar de día y de noche en casa del sacerdote. Lázaro termina su epístola diciendo que hasta ese momento eso es todo lo que se sabe sobre el **CASO**.

TEORÍAS SOBRE EL SIGNIFICADO DEL “CASO”.

- ▬ El caso es el adulterio que comete su mujer con el arcipreste (doble delito: por la infidelidad y por ser un hombre de Iglesia uno de los implicados), y que Lázaro consiente porque “está curado de espanto”; por todo lo que ha vivido carece de escrúpulos y de valores que no sean estrictamente materiales .

- ▬ El “caso” del que quiere saber V.m. es la historia de la vida de Lázaro, y cómo llegó a ser un personaje conocido en Toledo.

CARACTERÍSTICAS DE LA NOVELA PICARESCA

La novela resultó muy sorprendente en la época por su visión de la sociedad de la época. Tuvo un éxito fulminante, por ello se dice que inaugura el género picaresco, típico y exclusivo de la literatura castellana. A partir de su publicación aparecieron miles de títulos de obras con características similares:

- 1) Protagonizada por un **antihéroe**. PROTAGONISTA: de origen humilde. Padre ladrón (roba harina o cereal, de los sacos que llevan a moler al molino que él atiende, un molino en el río Tormes, donde nació Lázaro, y de ahí su apellido) condenado a ir a la cruzada (a la guerra). Madre viuda que se va del pueblo a Salamanca para mejorar. Se amanceba con un negro, de quien tiene un hijo mulato. Al negro –de nombre Zaide- lo acusan de robo (robaba para su hijo, hijastro y para la madre de ambos). Por eso deja al hijo con un amo, para que se valga por sí mismo. Con ingenio y sin escrúpulos, Lázaro mejora su posición social, consigue “ascender”, aunque solo en sentido económico, pues su situación final es muy deshonrosa.
- 2) El protagonista sirve a varios amos. Lázaro sirve a un hombre de extracción social baja (ciego), a cuatro relacionados o miembros de la Iglesia (clérigo de Maqueda, fraile de la Merced, buldero y capellán), un aristócrata (escudero), y dos de oficio (alguacil y maestro de pintar panderos), ocho en total.

- 1) PUNTO DE VISTA NARRATIVO: 1ª Persona. Autobiografía ficticia. que supuestamente escribe una carta a una persona a la que trata con respeto, y por eso se dirige a ella diciéndole “vuestra merced” (de donde procede el actual “usted”).
- 2) REALISMO. Todo el relato es verosímil (creíble). Los espacios que recorre son reconocibles: Salamanca (1), Maqueda (2), Toledo (del 3 al final).
- 3) FORMA DEL RELATO: Epistolar (o sea, tiene forma de carta).

CONCLUSIÓN: el autor ocultó su nombre porque en caso contrario, hubiera sido juzgado por el Tribunal del Santo Oficio. La obra figuró inmediatamente después de su publicación en el *Índice de libros prohibidos*. El autor es muy crítico con la sociedad de su época, especialmente con el estamento eclesiástico (recuerda los cuatro amos a los que hay que añadir lo que se dice del Arcipreste), de ahí que se sospeche que haya sido un converso, que desenmascara un modo de vida de falsas apariencias y religiosidad más que dudosa.